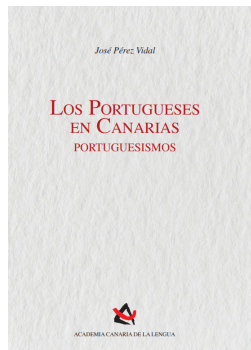


PORTUGAL EN EL COSMOPOLITISMO DE LAS ISLAS CANARIAS



José Pérez Vidal. *Los portugueses en Canarias: portuguesismos*.
Ed. Carmen Díaz Alayón. Santa Cruz de Tenerife:
Academia Canaria de la Lengua, 2024.

El título del volumen que presentamos aquí aclara de manera determinante la decisiva presencia de Portugal en el archipiélago canario, que se remonta a los primeros momentos de la colonización europea de las islas en el siglo XV. En la memoria de los isleños siempre ha perdurado la influencia de ese país en Canarias. De hecho, los navegantes y los colonos portugueses fueron los primeros que participaron activamente en la conquista y colonización de las islas. La proximidad geográfica entre Canarias y Madeira ayudó a facilitar intercambios culturales y comerciales, consolidando así la presencia de elementos portugueses en la región. Este libro reverdece y sustancia esa significativa conexión ya que su autor, José Pérez Vidal, no se limita a analizar el impacto de los portuguesismos en Canarias desde la perspectiva del léxico, sino que asimismo lo relaciona con aspectos culturales y sociales. No en vano su pasión por la investigación le llevó también a especializarse en historia, etnografía y folklore, campos en los que realizó una labor exhaustiva y meticulosa al explorar las múltiples facetas de la cultura canaria, con especial énfasis en la influencia significativa de Portugal, revelando cómo se ha enriquecido el patrimonio lingüístico y cultural, festividades, música y tradiciones culinarias canarias que llevan consigo los ecos de la influencia lusa, creando una mezcla única que caracteriza a estas islas.

Frente al aislamiento histórico de las regiones españolas reacias al contacto con otras naciones y culturas, las Islas Canarias, situadas muy lejos de la metrópolis en el océano Atlántico frente a la costa noroeste de África, han sido durante siglos un crisol de culturas y lenguas debido a su ubicación estratégica. Entre las influencias más notables, aparte de la portuguesa, hay que añadir las dejadas por genoveses, flamencos, franceses e ingleses, y que actualmente se hace visible en los 14.000.000 de visitantes que vienen a las islas. Pérez Vidal ilustra esa huella lingüístico-cultural a través de las palabras y expresiones provenientes del portugués, estableciendo un contexto histórico donde se remarca esas influencias tan decisivas que se aprecian incluso en la sociedad canaria de hoy en día. Los diversos campos semánticos y aspectos del habla cotidiana se muestran con ejemplos categóricos que cubren un amplio espectro de modos formales y costumbres. Por citar algunos: vocabulario marítimo, alimentos y gastronomía, términos cotidianos o nombre de lugares. Con el paso del tiempo, la globalización y la influencia de los medios de comunicación han transformado la forma en que

se perciben y utilizan los portuguesismos en Canarias. Aunque algunos términos han caído en desuso, muchos otros siguen siendo parte integral del habla cotidiana preservando el patrimonio lingüístico canario.

Pérez Vidal fue uno de los primeros en documentar y analizar de manera sistemática los portuguesismos en el español hablado en Canarias y su obra *Los portugueses en Canarias: portuguesismos* es una magnífica síntesis de toda su contribución en este sentido. Aquí identifica y explica cómo numerosos términos portugueses se han integrado en el léxico canario, destacando el impacto de la migración y el comercio en esta incorporación lingüística a la población canaria. Es de destacar que esta obra ya la había publicado el Cabildo de Gran Canaria en 1991, pero la nueva edición aparecida recientemente, realizada de manera impecable por la académica Carmen Díaz Alayón, se lleva a cabo a partir de los “materiales que se conservan en los fondos de la Biblioteca Insular José Pérez Vidal en Santa Cruz de La Palma, teniendo en cuenta de forma primordial “la versión definitiva, tipificada como original, que alcanza las 636 páginas entre cuartillas mecanografiadas y materiales impresos adaptados”, y “el contenido del borrador” (19). Ha sido una exhaustiva investigación que contribuye a acercar los hallazgos de Pérez Vidal en lo que se refiere a las huellas culturales de Portugal en nuestras islas y, al mismo tiempo, se convierte de manera definitiva en una fuente de inspiración y un recurso invaluable para el estudio del patrimonio cultural de Canarias.

Hago hincapié en este aspecto porque al leer su sección “Notas previas: en la búsqueda de las aristas lusas de lo canario”, Díaz Alayón nos subyuga con el “viaje oceánico de nuestra lengua” a través de la etnografía, la filología y la historia de Pérez Vidal (13). Una travesía que ella misma había estudiado en su análisis de los occidentalismos léxicos en el español de Canarias (15, nota 5), o el propio Marcial Morera cuando publicó su *Diccionario etimológico de los portuguesismos canarios* en 1996 (15). Cuando ella misma incide ahí en “la parte más novedosa, la del inventario de términos” (19), ya sólo queda explorarlos y recrearse en la internacionalidad de la cultura canaria.

Este inventario de términos sirve para asociar la lengua a su verdadera función, es decir, a ser parte de la experiencia de las personas en todas sus vertientes. Es así cómo se nos hace revivir las expediciones de Enrique el Navegante a las islas (25-26), conocer los diversos oficios que desempeñaban los portugueses en las islas (35), saber de los 68 portugueses como mínimo “con indicación expresa de su nacionalidad” que habitaban las islas entre 1508 y 1510, y los que permanecían en La Laguna hacia 1514 (37). Conocemos la bigamia de Juan de Melo (37-38), la presencia de gentilicios portugueses, algunos judíos entre ellos (41). No podía faltar la referencia a la lucha por las posesiones de África entre Portugal y Castilla (42-43), las relaciones canario-portuguesas a través de los ingleses (50) y la aseveración contrastada del ingeniero italiano Leonardo Torriani: “la mayor parte de la gente son portugueses en Tenerife”, en La Palma “poblada por portugueses, castellanos, flamencos, franceses y algunos genoveses” (54), que resume ese período de expansión, asentamiento e integración de gente foránea entre la población de las islas. No es menos revelador que el comercio a veces se realizaba con “pagos en la moneda corriente de Madeira en La Laguna” (67), donde las profesiones de los portugueses eran muy variadas (73-74) y donde la antroponimia de apellidos portugueses era muy relevante (76).

Si al lector de esas páginas antedichas se le pregunta cuál es el interés de todos esos detalles, seguramente se decantará por confirmar que esa textualidad de Pérez Vidal es precisamente la que en su conjunto ha enmarcado, organizado y mediado la experiencia actual de los que habitan las islas Canarias. El compromiso de su texto con el lector pivota sobre esta determinación de legibilidad donde el momento histórico actual se sustenta en la producción de un lenguaje que viene de muchos siglos atrás. No habla de fantasías ni estereotipos sino de un organismo vivo con el que contactamos diariamente. Es así como se comprende la actualidad de portuguesismos en el léxico canario relacionado con el cuerpo humano, con los defectos físicos, el hogar, la configuración de la naturaleza y de los terrenos, la viña, los transportes o el mar, y así hasta llegar a los 25 que aparecen entre las páginas 80 y 250. Sí, es un listado impresionante que se completa con la influencia portuguesa en la toponimia canaria (293-300), el comportamiento fonético de los portuguesismos (305-326), y los fenómenos de analogía en los portuguesismos como la etimología popular o cruce de palabras desde la página 327 hasta la 350.

Los ejemplos que inserta Pérez Vidal en su estudio son pequeñas perlas que apoyan la cognición, la semántica, la verificación y otras facetas de la lingüística. Por ejemplo, el término “bica” es donde se encuentran más variantes. He contabilizado hasta once: desde puchero o movimiento que precede al llanto verdadero o fingido (104) hasta manantial en el término de Barlovento (La Palma) el callejón de la Bica en Las Palmas, o Turrón o Bica, doble nombre de una entidad de población en el término de Buenavista del Norte (294-295). Pérez Vidal no es un dron que mira desde arriba y se limita a describir. Es un investigador expuesto a la experiencia diaria donde es capaz de encontrar palabras que vienen de una larga tradición y que no vuelan encima del hablante, sino que canalizan todavía su mundo actual. Este libro hace consciente al lector de que, más allá de los automatismos del lenguaje que practicamos día tras día, el uso lúcido del mismo hace que recuperemos la relación dinámica y racional entre todos los elementos del proceso histórico que hemos heredado.

Es difícil hallar algo más fundamental para la vida humana que el lenguaje. Con esta idea aprecio el enorme esfuerzo de la Academia Canaria de la Lengua, entre cuyos integrantes se encuentra Carmen Díaz Alayón, al publicar un volumen que confirma y familiariza una vez más a los canarios con su carácter cosmopolita en la génesis de una civilización particular. Sí, es un libro sobre la distintiva cultura canaria para su gente y realmente escrito por todos ellos a lo largo de la historia. Su autoridad reside en la autenticidad de un gran desafío que José Pérez Vidal superó de manera brillante y evocadora.

Manuel Brito